

Luz Gabriela Orozco Gonzalez

En cada uno de los momentos durante el día nosotros como docentes debemos de estar muy receptivos y observadores de lo que va sucediendo, de como vienen los alumnos y de como va transcurriendo adecuadamente o no una actividad por ello siempre debemos de tener estrategias bajo la manga para que los alumnos logren entender, cuando es un momento de poner más atención. En mi salón de clases, tengo un alumno que tiene autismo, gracias a ellos los alumnos practican diariamente la empatía, ya que él maneja cambios de humor muy repentinos, comencé a ayudarlo a tranquilizarse por medio de la respiración de echo ya cuando siente que esta perdiendo la calma, por que no obtiene mi atención a la primera, al voltear observo que el solo ya esta haciendo sus ejercicios de respiración, aunque si la emoción es muy fuerte tenemos una palabra clave para que se calme y cambie su estado de humor por una sonrisa y esta palabra surgió al ver una de sus películas favoritas que es: "CALMA TUS CRAKRAS". Al escuchar esto él sonríe ya que se acuerda de eso que le gusta y se tranquiliza.

De acuerdo con este ejemplo el grupo está practicando varias estrategias, aunque una que todos los días se debe seguir practicando es la escucha activa ya que se les olvidan rápidamente las indicaciones que se les da y tienden a estar preguntando y no solo en el salón de clases, si no, también en educación física, no pueden reproducir correctamente el ejercicio por que no escucharon lo que tenían que hacer.

Y en ocasiones cuando la actividad estuvo muy pesada o no se llevo al aprendizaje planeado, salimos fuera del salón y bailamos con dos canciones (macarena y congelados) que a ellos les encanta, ha ayudado a seguir desarrollando la motricidad y relajar nuestros cuerpos de esta manera cambiamos la actitud de muchos de los alumnos logrando seguir con todas las actividades.